



---

## Pensar lo impensable

---

*Miguel Ángel Álvarez Areces*  
*Director de la Escuela de Verano de UGT Asturias*

En nombre de la Escuela de Verano de la Unión General de Trabajadores de Asturias os damos la bienvenida y agradecemos vuestra presencia y participación al igual que a las entidades que colaboran en esta iniciativa.

Con esta tercera edición seguimos el sendero marcado por las dos anteriores estableciendo una cita anual, un lugar de encuentro donde se trata de debatir, de analizar y contrastar algún aspecto que haya marcado la actualidad del año, en el cual puedan participar los cuadros sindicales, las personas que intervienen en el ámbito sindical, pero distanciados de su realidad cotidiana, de la urgencia de la vida diaria. La Escuela pretende que distanciándose de esta urgencia tengan oportunidad de analizar y debatir sobre cuestiones que trascienden de su

propia actividad y, por supuesto, interesen a toda la sociedad asturiana.

A través de un tema central, en este caso debatir lo que ha pasado en este último año después de los atentados del 11 de Septiembre, diversos ponentes exponen aspectos que van a tratar de contrastar ángulos de la realidad de nuestras vidas en cuatro apartados fundamentales. Por un lado, un eje central que va a marcar la impronta de toda la Escuela. Es la intervención de Norman Birnbaum, que introducirá un marco de información que de lugar después a una fase de formación y de contraste y debate. Otro eje temático es también la repercusión en el mundo del trabajo, el trabajo en la Unión Europea, expuesto por Mikel Landabaso.

Otro punto será el Islam y las relaciones internacionales, que introducirá Emilio Menéndez del Valle y, por último, otra cuestión importante la expondrá Carlos Solchaga que abordará el análisis de los asuntos latinoamericanos. Como dato novedoso este año, se desarrollarán durante las mañanas una serie de talleres en los que los participantes tendrán oportunidad de contrastar dos aspectos que están también muy relacionados con el 11 de Septiembre, por una parte el mundo de la comunicación (todos somos conscientes de los efectos mediáticos) y, por otra, el aspecto relacionado con el mundo del trabajo, la normativa laboral y los aspectos jurídicos.

Tras las positivas jornadas de años anteriores, Vegadeo y Cangas de Onís, pensamos que en este momento nada mejor que traer a colación lo que es el análisis del 11 de Septiembre. Y se me ocurría que en este aspecto debemos pensar lo impensable. Porque no era pensable que se provocasen en un acto de terror cerca de 5.000 muertos, casi todos desaparecidos; que la única superpotencia mundial fuese herida en el mismo corazón de su economía y su defensa, algo hasta ahora imposible para todo estado en guerra con este país. Y tampoco era pensable que asistiésemos a una nueva escalada en los medios de destrucción con sospechosos vinculadas a oscuras redes internacionales manejadas por un mentor multimillonario emboscado precisamente en las antípodas de los propios

Estados Unidos de América. Tampoco era pensable que apareciese un llamado Eje del Mal cada vez más difuso y extenso, con ramificaciones en diversas partes del planeta. Los efectos mediáticos, el papel de los medios de comunicación, han sido importantes y son, en este momento, proyección pública y visión de los acontecimientos, tanto de los actos terroristas en sí, como de la posterior guerra en Afganistán, en la consideración de un nuevo concepto del bien y del mal, en la difusión de cualquier información al respecto y en otras cuestiones.

Precisamente por ello, me llamaba la atención una mano anónima que escribió en una pared de una institución musulmana en Estados Unidos una frase que decía "el ojo por ojo dejará ciego al mundo entero". La guerra, la civilización, el islamismo, son tres palabras que se han repetido constantemente y que bloquean una auténtica reflexión de cómo se ha podido producir esto y por qué.

El primer aspecto es que en la guerra es impropio posiblemente porque son estados los que se enfrentan en una guerra, y no es así. La cuestión de la civilización implica la existencia de una única civilización en el mundo y relega a las demás a la inferioridad. En tercer lugar, el Islamismo, un movimiento político y religioso que preconiza la expansión del Islam y tiende a convertirse en su versión sangrienta, repudiada, por otra parte, por la mayoría de los musulmanes.

En este aspecto, se está abriendo una nueva etapa en la escalada armamentista. Aquí tenemos la escalada inminente de guerra en Irak, el recrudecimiento dramático del conflicto de Oriente Medio, el abandono de las ayudas para combatir la hambruna, la extensión del SIDA y los problemas de muchos países africanos, el abandono y acentuamiento de la crisis financiera y social de muchos países del cono sur y de centroamérica, el nuevo planteamiento de los derechos ciudadanos y del concepto de seguridad, al igual que, como decía, un papel determinante de los medios de comunicación en la propia interpretación de la realidad.

La ética de responsabilidad comunitaria debe comenzar a buscar alternativas contra la manera en que el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio, Wall Street y otros más siguen globalizando la desesperanza, la pobreza y la exclusión social.

Lo que sucedió en aquel 11 de Septiembre hace que pensemos que lo impensable ha provocado paradojas y efectos imprevisibles. Entre ellos, que la superioridad militar no protege; que los principios de la claridad moral de la que habla el presidente norteamericano han generado una cierta confusión estratégica, contradictorio precisamente con su propio programa electoral; que tras un primer momento de sentirnos todos norteamericanos, el antiamericanismo resurge en muchos pueblos con un resentimiento que no es producto de lo que hizo o hace sino de lo que es. Y que estamos, no ante una recesión mundial sino ante una crisis de legitimidad en la que acontecimientos como Enron, Worldcom... han tenido un impacto negativo en la propia economía norteamericana. En definitiva, hay más globalización que nunca pese a que algunos entusiastas pronosticaron el fin del neoliberalismo en la década de los noventa. Además, la Organización Mundial del Comercio acaba de abrir sus puertas a China e inminentemente a Rusia.

En resumen, que como decía un alumno, no sabemos lo que pasa y eso es precisamente lo que nos pasa. Y un objetivo central de la Escuela de Verano es que después de debatir, contrastar realidades, proponer, reflexionar, pongamos nuestras acciones donde están nuestras palabras.

Muchas gracias.